PQUEÑA GUÍA DE EXTREMADURA PARA UN AMIGO

Como supongo que no vais buscando playas –para eso están las de Almería– me salto las playas artificiales y lugares de baño, aunque las hay (https://www.viajarporextremadura.com/piscinas-naturales-playas-y-zonas-de-bano-en-badajoz-350.htm#serena-siberia)

Suponiendo que entréis por el sur de Badajoz, allí hay una zona de castillos templarios, sobre todo en Jerez de los Caballeros. Merece la pena darse una vuelta por Zafra y probar los embutidos. Si tenéis curiosidad podéis probar en el desayuno la cachuela que es una mezcla de manteca colorá andaluza, pero con foie gras.
Desde ahí podéis acercaros hasta Almendralejo que es una ciudad bonita, aunque para mi solo tiene de especial ser la más grande de la zona. Y sobre todo hay que detenerse en Mérida. Pasareis un calor de muerte –porque en Mérida siempre hace calor–, pero es una ciudad preciosa que conserva el aire de pueblo y toda la grandeza de haber sido una gran capital romana. Hay que ver todas las ruinas romanas, con especial énfasis en el teatro y el anfiteatro, y comer en cualquiera de los restaurantes del pueblo. El mejor es el del parador, pero se sube un poco de precio. Hay muchos y en casi todos se come bien. Eso si, en Extremadura haceros a la idea de que lo que vais a encontrar en todas partes es cerdo. Preparado de mil formas, pero cerdo. Aunque os recomendaría que probarais «el frite». Es un guiso con patata y cordero que está muy ricos. Y así os salís del cerdo; además del Gazpacho extremeño, las migas y el cochifrito que es un plato de pedazos de cerdo muy fritos que está riquísimo. También la prueba que son trozos de cerdo adobados como si fuera el guiso de los chorizos, sin embutir.

De Mérida llegais hasta Badajoz. Es la mayor ciudad de Extremadura y tiene una parte moderna como todos las ciudades, que no merece la pena, pero hay que ir a la zona donde están alta las murallas y, sobre todo, la Plaza Alta. Es muy curiosa y diferente a cualquier plaza de España y del mundo. Pasareis, queráis o no, por la Puerta de Palmas que es eso, una antigua puerta de la ciudad, sin más.

En Badajoz se puede comer por la zona de detrás del ayuntamiento, que son callejuelas con tabernillas y bares todos de garantía, menos los pijos/modernos que son eso: pijeces y moderneces, con mucho vinagre de Módena. (Siempre que podáis huid de donde os ofrezcan vinagre de Módena, es un síntoma de exceso de apariencia y falta de contenido)

Depende de los días que estéis podéis, pasar a Portugal. En primer pueblo después de la frontera es Elvas. Se puede comprar cosas de mantelerías, sábanas y alguno cacharros de cocina curiosos. Y sobre todo se puede comer. Yo siempre que voy a Bajadoz acabo en la marisquería El Cristo, en Elvas. Es razonable de precio y me he comido mejores centollos y bueyes de mar. Y el bacalao a la brasa es un escándalo. ¡Ojo! si vais que las raciones, sobre todo de bacalao, son grandes. Con una tienes para dos personas de sobra. La carta tiene muchas cosas más.

En Badajoz hay un pueblo que a mi me gusta mucho, que es Llerena. Tiene un teatro romano y una alcazaba que merecen la pena. En plan ecológico está la mina de la Jayona, pero hay que solicitar cita previa para la visita. Es una antigua mina de hierro muy bien recuperada que es Monumento natural.

Badajoz está bien, pero lo mejor está en Cáceres, en la capital y en la provincia.

La ciudad tiene la mejor parte antigua de España y casi del mundo. Meterte allí es volver a la edad media y, además, la han conservado muy bien. Hace calor, pero perderte una mañana por las calles de la parte vieja subiendo desde la plaza por el arco de la Estrella es una maravilla. Y dentro, subir a San Mateo y visitar el museo de la Casa de las Veletas y el aljibe. Luego, dando un rodeo por los palacios de los Golfines (un patio estupendo para hacer un descanso y tomar una caña con la consiguiente tapa) volver a la plaza y de allí bajar a Santiago y la antigua judería. Y seguir por la calle Caleros hasta Fuente Concejo y volver a subir por el arco del Cristo visitando la casa mora. Llevaros calzado cómodo porque Cáceres son todo cuestas y casi siempre para arriba.
Para comer hay un sitio totalmente recomendable que es el Figón de Eustaquio en la plaza de San Juan, bajando a la plaza. Es un poco caro, pero merece la pena. Los bares de la zona de la plaza están bien, pero viven del turismo y eso los ha maleado un poco. En la plaza veréis todo tipo de tiendas para el turismo, pero si queréis comprar embutido y chacinas o queso de Torta del Casar, mejor ir a Mostazo. Está al lado de Gran teatro bajando del paseo de Cánovas a la plaza. También os podéis acercar a Montánchez. Un pueblo que esta en lo alto y es famoso por sus jamones y vinos. (Para aparcar en Cáceres hay dos posibilidades: el aparcamiento de la calle Clara Campoamor, en mitad del paseo de Cánovas, y el del Obispo Galarza, que esta muy cerca de la plaza y la parte antigua)

Fuera de la capital, en la provincia está Valencia de Alcántara con una zona de dólmenes muy impresionante. Hay más de cuarenta. Visita obligada es Alcántara –no confundir con Valencia de Alcántara, son pueblos distintos– y el puente romano sobre el Tajo. Uno de los mas impresionantes y mejor conservados del mundo. Esta muy cerquita de la frontera con Portugal y hay un viaje muy bonito en barco que va por el rio y atraviesa a Portugal. Es un recorrido de medio día: sales por la mañana, llegas a Portugal para comer y compras, y luego vuelves por la tarde. Este barco del Tajo tiene varios recorridos y uno de ellos es por el parque natural del Monfrague, que es otro sitio precioso para visitar y ver los buitres que allí abundan y, casi, parece que se exhiben para los visitantes. Si buscas en internet por Barco del Tajo te salen todas las posibilidades. (https://barcodeltajo.com)

En la zona norte de Cáceres está el Monasterio de Guadalupe. Tanto el monasterio como el pueblo merecen una visita. En la hospedería del monasterio ponen un cordero asado que quita el hipo, pero hay que reservar con antelación, pero si no en el pueblo hay muchos sitios para comer. De Guadalupe son famosas las morcillas. Son frescas y deben hacerse hervidas, no fritas.

Desde aquí podéis subir a Plasencia y el Valle del Jerte, famoso por la cerezas (El Torno, Cabezuela del Valle y Jerte). Todavía quedaran picotas para probar. Son estupendas. Plasencia es la capital de la Vera y desde allí se llega a Jaraíz de la Vera y Jarandilla de la Vera que son zonas mas verdes y muy bonitas. Cerca de Plasencia está Hervás, un pueblo judío muy bien conservado y muy bonito, y Coria, donde residían los obispos. Y Las Hurdes: la zona tradicionalmente más pobre de Extremadura que hoy ya vive del turismo. Tiene unos paisajes preciosos y hay tres pueblos principales: Pinofranqueado, Caminomorisco y Nuñomoral. Es una zona que ya hace frontera con Salamanca. En estos pueblo se compra buen aceite.

Y esta es la guía básica de Extremadura para unos pocos de días.
Extremadura es muy grande y yo os recomendaría hospedaros en dos o tres sitios por el kilometraje que hay. Uno seria por la zona de Mérida y desde ahí hacer excursiones y otro en Cáceres. Depende de lo que vayáis a hacer os podía interesar quedaros una noche o dos en Plasencia. Por ejemplo, de Alcántara a Plasencia hay 111 km, pero las carreteras, cuando te tienes que salir de las autopistas, no son buenas. De Mérida a Guadalupe son 125 km, pero pueden ser dos horas. Y desde Badajoz 200. Y de Zafra a Plasencia mas de 250.